

EUFEMISMOS FÚNEBRES

María Quesada Vargas*

RESUMEN

El corpus de este trabajo lo integran 876 esquelas funerales, publicadas en el Obituario del periódico La Nación durante julio, agosto y setiembre de 2005. Los eufemismos empleados corresponden al tabú de la delicadeza y exponen las formas variadas en que deudos y amigos comunican la noticia de la muerte de seres queridos, interés primordial de este tipo de publicaciones. El sustituto del lexema muerte más empleado es *fallecimiento* y el verbo preferido es *lamentar*. Nunca se menciona el cadáver ni los verbos sepultar y enterrar. Cuando los difuntos se consideran actores de las acciones expuestas por el verbo, predomina el presente de indicativo del verbo *descansar*, en contraste con su pretérito perfecto. El lenguaje, instrumento comunicativo por excelencia, les posibilita a los hablantes construir su experiencia *total* de vida. Lo emplean para comunicar sentimientos y afectos incluso en circunstancias dolorosas; de este modo, interactúan con los demás usuarios y, entre todos, como grupo social, configuran su propia visión del mundo.

Palabras clave: eufemismos, tabú, tabú de la delicadeza, fallecimiento, descansar, lamentar.

ABSTRACT

The corpus of this work consists of 876 obituary notices published in the obituary section of the newspaper La Nacion, during July, August and September 2005. The euphemisms used correspond to a gracefulness taboo and reflect the different ways in which relatives and friends report the news of the death of the beloved ones, the focus of these publications. The lexeme *death* is replaced mostly by *passing away* and the most frequent verb is *regret*. The corpse is never mentioned, neither is the verb "bury" or "put in the ground". When the deceased are considered the doers of the actions set out by the verb, the prevailing verbal tense is present indicative, as opposed to present perfect. Language, the communicative instrument par excellence, enables speakers to build their *total* life experience. They use it to communicate feelings and emotions even in painful circumstances; in this way, they interact with other users, and as a social group, shape their own world view.

Key Words: euphemism, taboo, taboo of delicacy, decease, rest, sorry.

Mors ultima ratio.

En la cultura occidental la muerte es, sin duda alguna, el acontecimiento más sobrecogedor de la existencia humana, signada por ese inexorable trance final. La lucha continua contra la enfermedad no es sino el afán del ser humano de retardar su llegada hasta donde la ciencia y la técnica lo permitan. La muerte es el cese total de la vida, un viaje sin regreso que nos

separa de nuestros afectos y nuestras posesiones, es decir, de todo cuanto nos hemos esforzado por mantener. Esta certidumbre de pérdida definitiva golpea tan duro a las personas que las induce a evadir las alusiones directas tanto a la muerte como a todo cuanto conlleva y una de las formas de soslayar su terrible presencia es aludirla mediante vocablos o circunloquios menos demoledores, es decir, eufemismos que resultan, por tanto, fúnebres.

* Filóloga, Universidad de Costa Rica
* Recepción: 05/11/05 - Aceptación: 05/12/05

Marco teórico

Hasta en la colectividad aparentemente más liberal, una serie de condicionamientos sociales extralingüísticos (factores sociológicos, situaciones, creencias y actitudes) originan un conjunto de interdicciones lingüísticas, es decir, voces consideradas malsonantes, groseras, de mal agüero, o sea palabras tabú, que los hablantes rehúyen. La palabra tabú fue introducida en el mundo occidental por los diarios del capitán James Cook (1728-1779), explorador inglés de Oceanía. El tabú lingüístico hunde sus raíces en las sociedades primitivas, por el miedo de sus miembros a pronunciar ciertos nombres o palabras a los cuales atribuían poder sobrenatural y cuya infracción atraía la desgracia. Esta idea se origina en la creencia de un poder intrínseco o mágico de la palabra, la cual es capaz de producir justamente lo que designa: el nombre de la muerte es la muerte misma. Este rasgo misterioso de la palabra, que infunde miedo o terror a pronunciar ciertos nombres, constituye la base del tabú lingüístico.

Stephen Ullman (1967:230) clasifica los tabúes en tres categorías, de acuerdo con su motivación psicológica y cultural.

1. Tabú del miedo. Comprende nombres de seres sobrenaturales, espíritus diabólicos o de mala suerte. ¡A los dados! por ¡A los diablos!
2. Tabú de la delicadeza. Está integrado por nombres que designan lo grotesco, lo desagradable, lo que resulta incómodo (*La pelona* por la muerte); también los nombres para defectos físicos (*no vidente* por ciego), defectos psíquicos (*tener las tejas corridas* por estar loco) o de acciones criminales (*violeta* por violación).
3. Tabú de la decencia. Incluye vocablos relacionados con el sexo (*hacer el amor* por copular), con ciertas partes del cuerpo o sus funciones (*empanada* por órgano genital femenino; *viento* por pedo)

Aunque los hablantes eluden las formas vitandas, conservan las ideas y para expresarlas, utilizan sustitutos disimuladores, es decir,

eufemismos. Son variadas las definiciones propuestas por los autores para este vocablo. En contraste con el gran número de definiciones desde una perspectiva no lingüística, escasean las propiamente lingüísticas. Una de las más acertadas es la de Miguel Casas Gómez, quien define el término como... *el proceso lingüístico que, a través de mecanismos asociativos de orden formal o semántico, logra como resultado una neutralización léxica del vocablo interdicto. El eufemismo es, ante todo y por excelencia, un hecho social. Esto me induce a considerar el fenómeno como un acto de habla, como la actualización discursiva por parte del hablante de unos sustitutos léxicos (...) que, a través de un conjunto de recursos lingüísticos y paralingüísticos permiten, en un contexto o situación pragmática determinada, neutralizar léxicamente el término interdicto* (1986: 35-36).

Para evitar el uso de una voz tabú (univerbal o pluriverbal), la lengua ofrece las unidades léxicas eufemísticas. Con ellas, los usuarios rompen las asociaciones entre situaciones y cosas consideradas desagradables, molestas, inoportunas o prohibitivas y sus denominaciones motivadas (Sánchez Corrales, 1999: 135).

El eufemismo es el efecto lingüístico del tabú o interdicción lingüística. Repercute sobre la lexicología y su objeto de estudio más que sobre ninguna otra rama de la lingüística. Favorece el cambio lingüístico por la renovación del léxico pues el sistema léxico de cualquier lengua, aunque es relativamente estable, cambia. "El eufemismo es una de las causas, no la única, que favorece esa renovación, esa mutación." (Montero, 1979, citado por Gómez Casas, 70).

Corpus

Este trabajo recoge las variadas formas en que una parte de los residentes en Costa Rica expresa sus sentimientos ante la muerte de familiares, amistades, empleados, superiores, por medio de publicaciones periodísticas, cuyos textos redactan o escogen de entre un repertorio. El corpus lo integran 876 esquelas funerales, publicadas en el Obituario del periódico La

Nación durante julio, agosto y setiembre de 2005. El material está conformado únicamente por las notas mediante las cuales deudos, amigos y empresas difunden la noticia de la muerte; por tanto, no incluye agradecimientos ni celebraciones posteriores al sepelio (invitación a misas de septenario, novenarios, cultos, reuniones in memoriam).

En razón del tipo de verbos que aparecen, los datos se dividen en dos grupos: el de los vivos, quienes divulgan la noticia, y el de los difuntos como sujetos activos o pasivos de las acciones expresadas por el verbo. Para el manejo más fácil de los datos, las oraciones gramaticales de las notas se transforman en construcciones de infinitivo.

A continuación, el desglose de lo hallado.

| VIVOS (divulgan la noticia) | N° | 681 | 78% |
|--|----|-----|-----|
| Lamentar profundamente el fallecimiento de | | 336 | .49 |
| Lamentar el fallecimiento de | | 60 | .09 |
| Lamentar el sensible fallecimiento de | | 27 | .04 |
| Lamentar profundamente el sensible fallecimiento de | | 25 | .04 |
| Lamentar con profundo pesar el fallecimiento de | | 17 | .03 |
| Lamentar con pesar el fallecimiento de | | 14 | .02 |
| Lamentar profundamente la partida de | | 10 | .01 |
| Lamentar profundamente el deceso de | | 3 | |
| Lamentar profundamente la muerte de | | 3 | |
| Lamentar el sentido fallecimiento de | | 2 | |
| Lamentar profundamente la irreparable pérdida de | | 2 | |
| Lamentar profundamente la ausencia de | | 2 | |
| Lamentar profundamente la muerte de | | 1 | |
| Lamentar sensiblemente la partida de | | 1 | |
| Lamentar con profunda pena el fallecimiento de | | 1 | |
| Lamentar la partida de | | 1 | |
| Lamentar la muerte de | | 1 | |
| Lamentar la pérdida de | | 1 | |
| Lamentar y comunicar el deceso de | | 1 | |
| Lamentar y comunicar el fallecimiento de | | 1 | |
| Celebrar la vida en memoria de (Esquela de Jardines del Recuerdo) | | 55 | .08 |
| Comunicar con profundo pesar el sensible fallecimiento de | | 9 | .01 |
| Comunicar con pesar el fallecimiento de | | 9 | |
| Comunicar el fallecimiento de | | 9 | |

Continúa

| | | |
|---|---|-----|
| Comunicar con profundo dolor el fallecimiento de | 8 | |
| Comunicar el sensible fallecimiento de | 5 | |
| Comunicar con gran pesar la muerte de | 2 | |
| Comunicar con gran pesar el sentido fallecimiento de | 2 | |
| Comunicar el lamentable fallecimiento de | 2 | |
| Comunicar la lamentable partida de | 1 | |
| Comunicar con sumo pesar la partida hacia la casa del Altísimo de | 1 | |
| Comunicar con pesar el sensible fallecimiento de | 1 | |
| Comunicar con hondo pesar el fallecimiento de | 1 | |
| Comunicar con profundo pesar la partida a la casa del Padre de | 1 | |
| Comunicar con dolor la partida hacia la casa del Padre de | 1 | |
| Comunicar con profundo pesar la muerte de | 1 | |
| Comunicar con gran pesar la pérdida de | 1 | |
| Comunicar el sentido fallecimiento de | 1 | |
| Comunicar con gran pena el sensible fallecimiento de | 1 | |
| Comunicar la ida al Reino de los Cielos de | 1 | |
| Comunicar la partida hacia la casa del Padre de | 1 | |
| Comunicar la partida a la casa del Señor de | 1 | |
| Comunicar el paso a una vida mejor de | 1 | |
| | | |
| Expresar el más sentido pésame por el fallecimiento de | 9 | .01 |
| Expresar las condolencias por el fallecimiento de | 6 | |
| Expresar el pésame por el fallecimiento de | 5 | |
| Expresar el pesar por el fallecimiento de | 4 | |
| Expresar sentimientos de condolencia por el fallecimiento de | 1 | |
| Expresar el cariño por el fallecimiento de | 1 | |

Trabajó por la vida y aunque hoy nos duele la partida, recordamos con gratitud el amor que NN mostró siempre a su profesión así como sus grandes esfuerzos por mejorar la salud de los costarricenses. 6 (Esuela del Colegio de Médicos y Cirujanos de Costa Rica)

| | |
|---|---|
| Unirse al dolor por la partida de | 4 |
| Unirse al dolor por el fallecimiento de | 3 |
| Unirse al dolor por la muerte de | 3 |
| Unirse al dolor por la irreparable pérdida de | 2 |
| Unirse al dolor por la lamentable pérdida de | 2 |
| Unirse al dolor por la dolorosa pérdida de | 1 |
| Unirse al dolor por la estimable pérdida de | 1 |

| | |
|--|---|
| Unirse al dolor por el sensible fallecimiento de | 1 |
| Unirse al dolor por el eterno descanso de | 1 |
| Unirse al luto por la partida de | 1 |
| Unirse al pesar por el fallecimiento de | 1 |
| Unirse en oración por el fallecimiento de | 1 |
| Enviar un sentido abrazo por el fallecimiento de | 2 |
| Pasar por la pena de comunicar el fallecimiento de | 2 |
| Pasar por la pena de comunicar el deceso de | 1 |
| Participar con profundo dolor el deceso de | 1 |
| Participar con profunda pena el fallecimiento de | 1 |
| Sentirse profundamente conmovidos por el fallecimiento de | 1 |
| Sentirse consternados ante la lamentable pérdida de | 1 |
| Elevar una oración por la partida de | 1 |
| Brindar un abrazo afectuoso y solidario por la pérdida física de | 1 |
| Nuestro abrazo solidario para NN ante la pérdida de | 1 |
| Dar un sentido abrazo por el fallecimiento de | 1 |
| Manifestar pesar por el fallecimiento de | 1 |
| Compartir el dolor por el fallecimiento de | 1 |
| Celebrar el regreso a la casa del Señor | 1 |
| Enviar sentimientos de condolencia por el fallecimiento de | 1 |
| Dirigir deseos de consuelo y resignación por la partida de | 1 |
| Externar cariño y solidaridad ante la pérdida de | 1 |
| Externar condolencias por el deceso de | 1 |
| Ofrecer condolencias por la triste pérdida de | 1 |
| | |
| Sin alusión directa a la muerte | 9 |

Te queremos con todo nuestro corazón y nunca te olvidaremos, Mami.

Bendita seas, mami, por haber sido como eras, toda amor, toda belleza. Tu resplandor se mantiene incólume. A pesar de sufrir al vivir, cultivaste, cosechaste y esparciste AMOR, sin dobleces, sin miserias, sin cálculo y brindarnos ese amor fue tu fin supremo. ¡Cómo te adoramos, mami! Te sigo amando, deseando estar allá contigo. NN Nuestra madre.

En memoria de un ser querido que vivirá siempre en nuestros corazones.

Pasaste por el mundo y dejaste un recuerdo bello e inolvidable en el corazón de aquellos que te conocimos y compartimos contigo; por eso siempre estarás presente en nuestros corazones.

Hoy, tus amigos nos sentimos agradecidos con la vida y con Dios por habernos dado la oportunidad de conocerte, de amarte y de compartir tantos momentos especiales. Tus

hijos y tu esposa quedan a nuestro lado. Ellos y nosotros esperamos reunirnos contigo algún día. (Un grupo de amigos)

Mamá Alba: Fuiste una gran mujer; más que abuela, una madre siempre alegre y con algo bello que decirnos; ahora te dejamos partir para que, desde arriba, nos cuides y guíes como siempre. Te queremos, mamá.

Querido FER: Te quedó pequeño el mundo y te nos fuiste. Gracias por enseñarnos tu forma única de vivir la vida: al máximo. Siempre te vamos a querer tu novia y tus amigos NN

A nuestro querido FER: "Yo te conozco de antes (sic), desde antes del ayer, cuando me fui no me alejé..." Tus primos NN

Mami Julieta: El amor que nos diste cada día ha quedado tatuado en nuestro corazón. Las anécdotas de varias décadas que nos contabas sonriendo o llorando serán recordadas a diario por nosotros.// Eres irremplazable y ya te extrañamos. Este mensaje te lo enviamos en forma de besos y abrazos hasta el cielo porque siempre te vamos a respetar y amar por ser una mujer simplemente extraordinaria. Mamita, ahora la eternidad es tuya. ¡Te amamos!

| DIFUNTOS (sujetos activos o pasivos de acciones) | N° | 195 | 19% |
|--|-----|-----|-----|
| Descansa en la paz del Señor | 110 | | 56 |
| Descansó en la paz del Señor | 31 | | 19 |
| Regresó a la casa del Señor | 6 | | .04 |
| Regresó a la casa del Padre | 6 | | .04 |
| Falleció | 5 | | .03 |
| Ha fallecido | 5 | | .03 |
| Ha muerto | 3 | | .02 |
| Fue llamado a la casa del Señor | 2 | | .01 |
| Ha sido llamado a la casa del Señor | 2 | | |
| Goza de la presencia del Señor | 2 | | |
| Partió a la casa del Padre | 2 | | |
| Descansa en los brazos / el regazo del Señor | 2 | | |
| Fue llamado a la casa del Padre / la presencia de Dios | 2 | | |
| Ha regresado a la casa del Padre / Señor | 2 | | |
| Falleció en la paz del Señor | 1 | | |
| Ha fallecido en paz | 1 | | |
| Ha descansado en la paz del Señor | 1 | | |
| Entregó el alma al Creador | 1 | | |
| Regresó a la casa de Dios Padre | 1 | | |
| Regresó a los brazos de Nuestro Señor | 1 | | |

Continúa

| | |
|--|--------|
| Ha regresado al regazo del Padre Eterno | 1 |
| Retornó a los brazos de Jesús | 1 |
| Partió al regazo del Señor | 1 |
| Partió al encuentro con el Padre Celestial | 1 |
| Ha vuelto al regazo del Señor | 1 |
| Pasó a la presencia del Señor | 1 |
| Marchó al cielo en alas de un ángel | 1 |
| Está en la gloria del Señor | 1 |
| Eusemias para “muerte” | N° 179 |

Las oraciones gramaticales de las esquelas mortuorias se transformaron en frases nominales.

| | | |
|---|-----|-----|
| Descanso en la paz del Señor | 143 | 80% |
| Regreso a la casa del Señor | 6 | |
| Partida a la casa del Señor | 4 | |
| Regreso a la casa de Dios/Padre | 2 | |
| Regreso a la casa de Dios Padre | 2 | |
| Partida a la casa del Padre/Señor | 2 | |
| Gozo en la presencia del Señor | 2 | |
| Partida a la casa del Padre/gloria del Altísimo | 2 | |
| Regreso al regazo del Padre Eterno | 2 | |
| Partida al encuentro con el Padre Celestial | 1 | |
| Partida al regazo del Señor | 1 | |
| Descanso en el regazo del Señor | 1 | |
| Retorno a los brazos de Jesús | 1 | |
| Regreso a los brazos de Nuestro Señor | 1 | |
| Marcha al cielo en alas de un ángel | 1 | |
| Llamada a la casa del Señor | 1 | |
| Llamada a la presencia del Señor | 1 | |
| Entrega del alma al Creador | 1 | |
| Paso a la presencia del Señor | 1 | |
| Vuelta al regazo del Señor | 1 | |
| Estancia en la gloria del Señor | 1 | |
| Fallecimiento (acción del verbo fallecer) | 11 | |

Análisis

Los números evidencian que el interés radica en propagar la noticia de la muerte de alguna persona. Del total de 876 esquelas funerarias, 681 (78%) son de este tipo y solo 195 (19%) pertenece a los difuntos como actores.

En el grupo mayoritario, predomina el verbo *lamentar* con 509 menciones (75%); *comunicar* se menciona 60 veces, *celebrar* 55 veces y *expresar* 26 veces. Estos datos refuerzan la idea de que la publicación de esquelas mortuorias se propone divulgar la noticia de la muerte de alguien, a fin de que buena cantidad de allegados la conozcan y puedan expresar su sentir a los dolientes.

Además de condolencias, también las personas envían otras muestras de afecto (*abrazo*, *abrazo solidario*, *sentido abrazo*, *cariño* y *solidaridad*). Aunque los deudos, sean familiares o amistades, no las reciban físicamente, al menos cuando leen las esquelas, perciben el afecto, la comprensión, la compañía de quienes los aprecian y estos sentimientos contribuyen a mitigar el dolor producido por el deceso.

Sustantivos, preferentemente, reemplazan la mención a la muerte. El eufemismo más empleado es *fallecimiento* con 548 apariciones (89%), en contraste con las 11 veces que se nombra en el grupo de los difuntos. A enorme distancia, figura *partida*, citada 26 veces (.04%) y *pérdida*, 15 veces (.02%); el lexema *muerte* fue más mencionado que algunos de sus sinónimos: 11 veces, deceso 7 y ausencia 2. Nunca aparece el sustantivo *óbito* tal vez por su carácter culto.

Son pocos los eufemismos pluriverbales, solo se registran 9: *partida a la casa del Padre* (3); *partida a la casa del Altísimo*, *partida a la casa del Señor*, *ida al Reino de los Cielos*, *regreso a la casa del Señor*, *paso a una vida mejor*, *pérdida física*, todas se mencionan una sola vez.

Se evita por completo el sustantivo *cadáver*; en su lugar, aparecen los nombres *cuerpo* (23 apariciones en setiembre) y *restos* (3 en setiembre), pero nunca *restos mortales*. Una vez se suprimió por completo la cita del cuerpo: NN descansa en el cementerio de... Se comunica e invita a funerales en 626 publicaciones (92%),

honras fúnebres (3), oficios fúnebres (2), exequias (una aparición); sin embargo, jamás se menciona directamente el entierro (sepelio, inhumación). Los verbos *yacer* y *ser enterrado* no figuran; se sustituyen por los verbos *reposar*, *descansar*, *permanecer*, que evitan la imagen dolorosa del ser querido cubierto por la tierra en el fondo de la tumba y dan la impresión de tranquilidad eterna. Una sola referencia a la *capilla de cremación* manifiesta una actitud nueva respecto al destino final de un cuerpo muerto: ser convertido en cenizas.

Pocos adjetivos acompañan a los eufemismos para muerte. Sobresale *sensible* con 74 apariciones (67%), luego *sentido* con 18 menciones (16%), *lamentable* con 10 (.09%); *irreparable* se cita 5 veces, *doloroso*, a 2 y *triste* 1. Todos los adjetivos suman 110 y apenas constituyen un 18%.

Se presupuso que el empleo de adjetivos para los sustitutos eufemísticos de la palabra *muerte* suavizaría la referencia a ella mediante calificativos como los referidos antes; sin embargo, el 82% de construcciones sin adjetivo obliga a desechar esta idea. La expresión sin rodeos predomina debido al elevado porcentaje de aparición de la frase *Lamentar profundamente el fallecimiento* de (49%).

Los complementos verbales desempeñan una función paliativa. Existe una marcada tendencia a exponer la acción verbal con complementos de modo, entre los que destaca el adverbio *profundamente* con 428 apariciones (84%), seguido a gran distancia por las 28 citas a la frase adverbial con *profundo pesar* (.05%). Sin duda, se percibe como más suave y afectuosa la expresión modificada que el sintagma verbal escueto *Lamentar la partida de*. También aquí influye la presencia mayoritaria de la frase *Lamentar profundamente el fallecimiento de* (49%). Sin complemento aparecen solo 9.

En síntesis, la construcción eufemística más empleada, *Lamentar profundamente el fallecimiento de* propicia la aparición mayoritaria de sus componentes y la frase sin calificativo. Las voces vitandas son: *cadáver*, *entierro*, *sepelio*, *inhumación*, *yacer* y *ser enterrado*. Predominan los eufemismos univerbales para el vocablo

muerte que, contra todos los pronósticos, apareció más veces que las esperadas.

Con los difuntos como sujetos activos o pasivos de la acción, se advierte la preferencia de los hablantes por las oraciones gramaticales construidas con el verbo “descansar”: *Descansa - descansó en la paz del Señor* fueron nombradas en 143 esquelas (73%). A continuación, pero muy relegadas, figuran las oraciones con el verbo regresar 15 apariciones (.08%). Por consiguiente, en los eufemismos para muerte sobresale el sustantivo descanso...

El uso de los tiempos verbales también exhibe matices eufemísticos. El presente de indicativo en sustitución del pretérito perfecto simple resulta muy útil para aliviar connotaciones fúnebres. *Descansa en la paz del Señor* (56%) supera con creces a *Descansó en la paz del Señor* (16%).

El presente, al actualizar la acción transcurrida, la manifiesta con más vivacidad al interlocutor porque el emisor se traslada mentalmente al pasado. Además, es un tiempo imperfecto que mira la acción en transcurso: *Goza de la presencia del Señor* y expone acciones intemporales, como las propias de la eternidad: *Está en la gloria del Señor*. También expresa un acercamiento psíquico a un hecho ya pasado en verdad; no obstante, por ser la muerte un acontecimiento tan impactante, el emisor aún la siente muy cercana y por eso prefiere decir *Descansa en el regazo del Señor*.

El pretérito perfecto simple expresa acciones pasadas independientes de cualquier otra acción. Es la forma absoluta del pasado, tiene sentido perfectivo, puntual. Este tiempo verbal no permite atenuante alguno; las eusemias *Pasó a la presencia del Señor*, *Partió al encuentro con el Padre Eterno* muestran el acto de morir como acabado, es decir, perfecto. Nada puede siquiera modificarlo. El pretérito perfecto simple del verbo morir, en la tercera persona singular, *murió*, es la voz interdicta, por ser demasiado rotunda y nadie desea herir susceptibilidades que están a flor de piel ante la muerte de los seres amados.

El pretérito perfecto compuesto significa la acción pasada y perfecta que guarda relación, real o solo pensada o percibida por el hablante,

con el momento actual; por eso, se emplea este tiempo para indicar el pasado inmediato. Los eufemismos *Ha regresado a la casa del Padre*, *Ha vuelto al regazo del Señor* exponen la forma en que los hablantes aprehenden la experiencia de la muerte en un pretérito cercano, por tanto, todavía muy presente. Este tiempo expresa, asimismo, un hecho sucedido en un período todavía sin concluir, como el del duelo posterior a la muerte de alguien querido. *Ha muerto* es la única manera en que se nombra el verbo morir en tres esquelas nada más.

Solo dos oraciones con la voz pasiva indican la preferencia de los hablantes por manifestar a los difuntos como actores dinámicos de las acciones expuestas por el verbo: *Ha sido llamado a la casa del Señor* y *Fue llamado a la casa del Padre* manifiestan el carácter divino del agente que los convoca, Dios. Ante la divinidad, el ser humano solo puede someterse y este sometimiento se refleja en la condición de sujeto pasivo de la acción verbal.

El interés de los hablantes en presentar a los difuntos como sujetos activos de las acciones verbales también actúa como recurso eufemístico pues significa que los sienten aún vivos, por tanto, cercanos a ellos.

El lenguaje articulado les permite a los hablantes construir su experiencia total de vida, que incluye hasta sus ideas acerca de un mundo de ultratumba. Todas las eusemias para *muerte* se apoyan en la certeza de una vida eterna, posterior a la terrena, propuesta por la mayoría de las confesiones religiosas, incluidas las no cristianas.

Dos rasgos estilísticos descollantes en las expresiones eufemísticas de este grupo son el paralelismo y la prosopopeya. El paralelismo, distintivo del estilo bíblico, sale a la luz en los variados nombres que designan a la única divinidad judeo-cristiana, Yahvé; se le llama Señor (165 veces, 94%), Padre (11 veces), Padre Celestial, Padre Eterno, Dios Padre, Nuestro Señor, Creador, Dios, Altísimo. Cada denominación descubre una de las múltiples facetas y atributos del Divino. La prosopopeya, por su parte, consiste en dotar de cuerpo a un espíritu incorpóreo como el Dios hebreo. En virtud de

esta figura literaria como de la sinécdoque, los difuntos descansan en los *brazos* del Señor y vuelven al *regazo* del Padre. Ciertamente, resulta más entrañable y consoladora la imagen de un Dios que acuna a sus hijos como un padre que la de una inalcanzable deidad. Esta es la función de la prosopopeya en este contexto particular.

Descanso en la paz del Señor (75%) muestra la convicción de que, luego de la muerte, los fieles alcanzan la dicha y el reposo eternos junto al Dios de paz, quien *enjuagará las lágrimas de sus ojos, no habrá muerte ni llanto, ni alarido ni más dolor, porque las cosas de antes son pasadas* (Apocalipsis 21,1).

Regreso a la casa del Padre y Vuelta al regazo del Señor conllevan la certidumbre de que los seres humanos proceden de Dios, dador de la vida terrena, y retornan a su lado después de morir, para disfrutar de la vida eterna que alcanzaron con sus acciones meritorias ante los ojos divinos. La presencia del sustantivo *casa* se fundamenta en las palabras de Jesucristo: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas. Yo voy a preparar un lugar para vosotros" (Juan 14,2).

Partida a la casa del Padre muestra el alejamiento de los creyentes de la vida terrena para llegar hasta su Padre divino *-partida al encuentro con el Padre Celestial-* al sitio donde reside la majestad del Ser Supremo que está sobre todo lo creado (*partida a la gloria del Altísimo*). La muerte es, también, el *paso a una vida mejor*, la ida al reino de los cielos, el viaje hacia ese reino llevados por mensajeros celestiales (*Marcha al cielo en alas de un ángel*) y es solo la privación del cuerpo (*pérdida física*) porque el alma es inmortal. Los sustantivos *partida*, *ida*, *marcha*, llamada, *paso* comparten el sema "alejamiento", que caracteriza el acto de morir.

Llamada a la casa del Padre indica que el ser humano abandona la vida material por un motivo ineludible: es la creatura reclamada por su Creador (*Entrega del alma al Creador*) para que permanezca en su presencia (*Estancia en la gloria del Señor*) y disfrute de la felicidad inefable que les espera ante Él, compendio de infinitas perfecciones divinas, a cuantos lo aman (*Gozo en la presencia del Señor*).

La única alusión a Jesucristo descubre la creencia en el misterio trinitario: Dios Padre, Dios Hijo ya mencionados y Dios Espíritu Santo, consecuencia del amor entre las divinas personas. La eusemia *Retornó a los brazos de Jesús* no encierra una prosopopeya porque Jesucristo, en su condición de hombre, tuvo cuerpo como todos los seres humanos.

En verdad, las virtudes teologales suavizan el impacto de la muerte en la existencia de los creyentes. La fe, confianza suma, mantiene firme la esperanza en una vida inmortal ante la presencia de un Dios definido como amor.

El análisis de las esquelas funerarias demuestra que parte de la comunidad costarricense se resiste a llamar por su nombre más demoledor al último acto de la vida terrena, la muerte (tabú de la delicadeza, conforme a Ullman); por eso, sus miembros emplean eufemismos que, si bien manifiestan la misma triste realidad (pérdida, finitud, alejamiento), la exponen de modo más atenuado, para aminorar el golpe de la expresión descarnada. El rechazo a nombrar a la muerte es aún más notorio en la tendencia, por ahora reducida, de comunicar la noticia sin aludirle del todo. Se anula su mención y se cambia por expresiones amorosas o alusivas a la vida.

El examen revela, además, la costumbre de divulgar, mediante el periódico, la noticia de la muerte de las personas. Esta es una de las formas de evidenciar la solidaridad y el afecto hacia quienes sufren el humano dolor de perder a un familiar amado o un amigo querido. Aquí se patentiza que el lenguaje es, en efecto, el mejor instrumento comunicativo porque les posibilita a los hablantes construir su experiencia *total* de vida, desde la cuna hasta la tumba y más allá, inclusive, pues también muestra sus creencias escatológicas (gr. *eskatos* = último). Los hablantes emplean la lengua para comunicar sentimientos y afectos incluso en circunstancias dolorosas; así interactúan con los otros usuarios de ella y, entre todos, como grupo social, configuran su propia visión del mundo tanto material como espiritual.

El eufemismo, constituyente del léxico de una variedad de lengua, es una construcción social.

La sociedad lo acuña, lo institucionaliza, para constituir un repertorio de formas lingüísticas ideologizadas, cuya verdad se fundamenta en el consenso social en virtud de las funciones sintomática y apelativa de la lengua” (Sánchez Corrales, 1999: 133).

La vitalidad del eufemismo queda claramente demostrada en este trabajo. Vive a causa de la idea que lo anima, el tabú. Por esta inseparable relación, ”El concepto de tabú es un universo cultural tan real hoy como en los días del Capitán Cook” (Brown, 1975:97).

Bibliografía

- Brown, Bonnie. 1975. *Tabú y eufemismos*. En Revista de la Universidad de Costa Rica, N° 41.
- Casas Gómez, Miguel. 1986. *La interdicción lingüística. Mecanismos del eufemismo y del disfemismo*. Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz. Cádiz.
- Gili y Gaya, Samuel. 1969. *Curso superior de sintaxis española*. Bibliografía, S.A. Barcelona. España.
- Real Academia Española. Comisión de Gramática. 1989. *Esbozo de una nueva gramática de la lengua española*. ESPASA-CALPE. Madrid.
- _____. 2001. *Diccionario de la lengua española*. 22ª edición. Gredos S.A.. Madrid. www.drae.es
- Sánchez Corrales, Víctor Ml. 1999. *Eufemismos en el español de Costa Rica*. En: Káñina. Vol. XXIII (3). Universidad de Costa Rica.
- Ullman, Stephen. 1967. *Semántica*. Madrid: Aguilar S.A.
- Varios autores. 1965. *La Sagrada Biblia*. Editorial Sopena Argentina. Buenos Aires.